

Cogestión adaptativa de cuencas hidrográficas

JORGE FAUSTINO

En muchos foros y reuniones de carácter local, nacional, regional e internacional, el tema de las cuencas hidrográficas sigue en permanente debate, siendo los desafíos clave: cómo superar aspectos relacionados con la degradación de los recursos naturales, la contaminación de las aguas, las sequías que afectan a los cultivos, las inundaciones y la falta de agua para las poblaciones, entre otros problemas urgentes a resolver. Los esfuerzos para superar esta problemática son diversos, destacándose la gestión de un marco regulatorio apropiado, el fortalecimiento institucional, la concienciación ambiental de la población e inversiones localizadas mediante programas y proyectos ambientales, de recursos naturales y de manejo de cuencas hidrográficas. Es indudable que estos esfuerzos son importantes, pero la preocupación sigue siendo crítica debido a la continuidad de los problemas que cada vez generan mayores impactos negativos que inciden en las poblaciones, la agricultura, la pérdida de infraestructura y en otras actividades relacionadas con el buen manejo de las cuencas hidrográficas.

Todo parece indicar que el manejo de las cuencas hidrográficas aún requiere de nuevos esfuerzos para superar problemas y conflictos; o quizás sea importante valorar la reorientación de los modelos de intervención en estos territorios. En la crítica sobre las modalidades de intervención en las cuencas hidrográficas se puede señalar lo siguiente: el corto plazo de los proyectos, los enfoques sectoriales, el enfoque dirigido a lograr productos y metas, la falta de internalización de las externalidades, la débil integración de la gestión y la participación local, y la relación exógena en la responsabilidad de las soluciones, entre otros aspectos. Deben reconocerse los esfuerzos aislados que se han desarrollado para superar la intervención de corto plazo, con los nuevos proyectos/programas de fases múltiples, el esfuerzo por el reconocimiento del cobro y el pago por los servicios ambientales, y la participación en la gestión de cuencas; sin embargo, los avances siguen siendo poco alentadores para lograr los impactos esperados. También debe valorarse los esfuerzos de las organizaciones locales, instituciones nacionales y organizaciones internacionales de investigación, enseñanza y desarrollo, que están generando conocimientos y experiencias que sustentan nuevas estrategias y modalidades en la gestión de cuencas que han permitido viabilizar la participación de los actores locales en muchas iniciativas. Para ello, la continuidad en el largo plazo y la sostenibilidad de las acciones siguen siendo elementos críticos de estos procesos.

En este contexto, en los últimos años en la región centroamericana, con el objetivo de superar los problemas y contribuir con la preocupación de encontrar soluciones pragmáticas y efectivas para las cuencas, se lleva a cabo la implementación de un nuevo estilo de gestión de cuencas hidrográficas que valora las experiencias y lecciones aprendidas en materia de cuencas hidrográficas y temas afines. De allí que se propone la *cogestión adaptativa de cuencas hidrográficas* como una iniciativa derivada del análisis de la eficiencia, eficacia y efectividad de los esfuerzos logrados en los últimos años en las cuencas hidrográficas. La propuesta es lograr mayores impactos que benefician a las poblaciones que dependen de las cuencas y contribuir con la sostenibilidad de los recursos naturales para lograr un buen manejo de las cuencas hidrográficas. Aunque la cogestión se inicia con el enfoque hídrico, protegiendo las zonas de recarga hídrica, la expectativa y perspectiva es territorial, para lograr la protección apropiada de la cuenca mediante una buena cobertura vegetal, buen uso del suelo y logrando la mejora en la productividad de la tierra; todo articulado para beneficio de una mejor calidad de vida para la población.

La cogestión se define como un proceso de esfuerzos conjuntos, coordinados, integrados y complementarios, en el cual se promueve la integración y participación de los diferentes sectores y actores del territorio de las cuencas hidrográficas (Benegas 2008). La cogestión adaptativa está relacionada con el proceso de ajustes y nuevas decisiones para la mejora del desempeño de los instrumentos que se utilizan en la implementación, monitoreo y evaluación de las acciones en las cuencas. La cogestión busca la sistematización de experiencias, la generación e intercambio de conocimientos adaptados a las condiciones del territorio, utiliza mecanismos efectivos de comunicación, retroalimentación, reflexión, alianzas de aprendizaje y formación de capital humano. Con estos procesos se contribuye a lograr un dominio común y apropiación, por los actores clave, de herramientas, metodologías y conceptos de manejo y gestión de los recursos naturales y cuencas. El fundamento de lo adaptativo es la complejidad del sistema, el alto grado y nivel de incertidumbre en el largo plazo, la dinámica global y las nuevas prioridades que pueden presentarse en las cuencas; en este sentido el modelo de cogestión adaptativa visualiza la

cuenca hidrográfica como un sistema integral de flujos hídricos de interés público y colectivo, donde se promueve el desarrollo de procesos de mediano y largo plazos, el ordenamiento institucional a través de la gobernanza local y la organización y participación en la toma de decisiones (Kammerbauer 2009).

Los modelos de cogestión de cuencas pueden construirse con base en un análisis de contexto, ordenamiento territorial, análisis socioinstitucional y legal, desarrollo de un proceso organizacional, gestión de inversiones y financiamiento, fortalecimiento de capacidades, monitoreo y evaluación, gobernabilidad y gobernanza, y la sostenibilidad. A continuación se señalan algunas consideraciones que sustentan el modelo de la cogestión adaptativa de cuencas: (1) Permite la integración de todos los agentes sociales, sectores y actores clave de cada cuenca hidrográfica. (2) Propone la acción de equipos de gestión de cuencas, subcuencas o microcuencas hidrográficas, que trabajan conjuntamente para resolver los problemas ambientales y de los recursos naturales que afectan el bienestar de las personas y el territorio. (3) Utiliza mecanismos de reflexión para orientar la toma de decisiones y el desarrollo de actividades. (4) Aplica un enfoque global (integral y sistémico) sobre el conjunto de problemas y potencialidades de cada cuenca. (5) Fomenta la planificación estratégica y el establecimiento de prioridades con la participación de organismos públicos, comunitarios, municipales, empresa privada y organizaciones de base. (6) Busca la efectividad en la gestión y la utilización de recursos por los esfuerzos compartidos y mecanismos de colaboración. (7) Desarrolla procesos y aprendizajes que permiten ajustes sobre la marcha, con base en lecciones aprendidas. (8) Impulsa la participación activa de los ciudadanos, comités locales, grupos organizados, empresas y organizaciones no gubernamentales. (9) Promueve el logro de cambios, efectos e impactos en los diferentes niveles (finca, microcuenca, municipio, subcuenca, cuenca, región y país). (10) Su aplicabilidad permite el desarrollo y escalamiento por niveles (comunitario, microcuencas, cuencas o regiones).

Desde luego, la cogestión de cuencas enfatiza la importancia de trabajar de manera conjunta, aprovechando los modelos existentes de organización de cuencas (comités, consejos, autoridades de cuencas o aguas) orientados a lograr de manera gradual, la participación plena y real de los actores y sectores que tienen intereses públicos y privados en las cuencas. La base del proceso es la organización, que requerirá de diferentes instrumentos y herramientas para poder cumplir con sus funciones y responsabilidades, entre ellos: instrumentos legales para viabilizar su reconocimiento formal, herramientas de planificación, ejecución, monitoreo y evaluación, instrumentos para la gestión financiera, herramientas para la sistematización de experiencias, e instrumentos para la gobernanza y gobernabilidad. La cogestión considera principios sobre los cuales se desarrollan los procesos, entre ellos: (1) Convergencia, para identificar intereses, necesidades y potencialidades comunes. (2) Desarrollo de procesos, para articular acciones de corto, mediano y largo plazos. (3) Responsabilidad compartida, para desarrollar esfuerzos y procesos conjuntos. (4) Integración e integralidad, para unir esfuerzos y capacidades, considerando que todos los elementos son importantes. (5) Cooperación, para actuar en conjunto y desarrollar alianzas y sinergias. (6) Respeto a la identidad, mediante el cual cada participante mantiene su organización y responsabilidad. (7) Transparencia, mediante la que se comparte la información y los resultados de manera pública; en tanto que las actividades tienen reglas claras y oportunas, son de conocimiento amplio. (8) Solidaridad, para integrar fortalezas y capacidades y responder de manera conjunta. (9) Equidad, que significa igualdad de oportunidades y justicia.

En las experiencias recientes, lo que se destaca como aprendizaje al aplicar la cogestión de cuencas en la región centroamericana es cuatro elementos estratégicos catalizadores del estilo de gestión y del modelo de cogestión: la organización como una plataforma de negociación y concertación para viabilizar los esfuerzos compartidos; tener como base de la gestión el ordenamiento territorial -a manera de ejemplo, esto se materializa en espacios de interés común como son las zonas de recarga hídrica o de riesgos-; el fortalecimiento de capacidades para poder desarrollar unas mejores gestión y negociación y lograr el desarrollo organizacional; y la gestión de recursos, para lo cual se promueve el establecimiento y el funcionamiento de fondos ambientales o fondos para el manejo de cuencas. En conclusión, la cogestión se materializa cuando los intereses comunes convergen; allí, tanto los actores como los sectores se integran para coadyuvar con una solución, tal es el caso de los comités de agua o juntas de agua, que integran esfuerzos para asegurar calidad y cantidad de agua para el consumo humano: el agua se convierte en el eje integrador y estratégico para viabilizar el enfoque de cuencas.

Referencias bibliográficas

- Kammerbauer, Hans *et al.* 2009. *Plataformas de concertación, una apuesta por la gobernabilidad local en cuencas hidrográficas*. Catie. Tegucigalpa.
- Benegas, L. y J. Faustino. 2008 (eds.). *Cogestión de cuencas hidrográficas: experiencias y desafíos*. Seminario Internacional Catie. Turrialba.
- Faustino, J. 2005. *Del manejo a la cogestión de cuencas hidrográficas*. In *Memoria del III Taller nacional de cuencas hidrográficas, realizada en Managua, Nicaragua del 10 al 11 de noviembre del 2005*.